La vía chilena al socialismo 50 años después

Tomo II. Memoria

Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez (compilación)





Austin Henry, Robert. *La vía chilena al socialismo: 50 años después* / Austin Henry, Robert; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-722-769-7

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Salém Vasconcelos, Joana. II. Canibilo Ramírez, Viviana. III. Título.

CDD 983

La vía chilena al socialismo: 50 años después: tomo 2, memorias / Mafalda Galdames Castro... [et al.]; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; prefacio de Tomás Moulian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-771-0

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Galdames Castro, Mafalda. II. Austin Henry, Robert, comp. III. Salém Vasconcelos, Joana, comp. IV. Canibilo Ramírez, Viviana, comp. V. Moulian, Tomás, pref.

CDD 983

Diseño y diagramación: Eleonora Silva Arte de tapa: Villy



CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones Lucas Sablich - Coordinador Editorial María Leguizamón - Gestión Editorial Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

La vía chilena al socialismo. 50 años después. Tomo II: Memoria (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2020). Obra general ISBN 978-987-722-769-7 Tomo II ISBN 978-987-722-771-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales I Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Eiecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Socials Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel | 154 111 4304 9145 | Fax | 154 111 4305 0875 | <classo@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Índice

Prefacio. "Memorias" de la Unidad Popular11 Tomás Moulian
En esas horas
Agradecimientos
La vía chilena al socialismo. 50 años después17 Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez
Historia y economía
Memorias rebeldes. El recuerdo de la Unidad Popular y Salvador Allende durante la posdictadura en Chile29 G. Loreto López, Caterine Galaz V. e Isabel Piper Sh.
Los límites infranqueables de la propuesta de la Unidad Popular desde las organizaciones de los trabajadores45 Héctor Vega
Cabañas a la orilla del mar. Una promesa de la Unidad Popular61 Valentina Rey Domínguez
Unidad Popular, semilla sembrada en la juventud combatiente79 José Miguel Carrera Carmona
La vida de un Cordón Industrial89 Miguel Silva

La batalla educacional

Un sueno inconcluso117 Carmen Vargas Torres
Las Brigadas Ramona Parra139 Alejandro "Mono" González
Luchando por educación "para todas y todos". La visión educacional de la Unidad Popular y de Salvador Allende155 Beatrice Ávalos
Encuentro con nuestra historia: los mil días y muchos más175 Zabrina Pérez Allende
Políticas de cambio educativo en Chile. Allende entre Frei y Pinochet189 Marcela Gajardo
La reforma agraria
Sindicalismo y capacitación campesina en la Unidad Popular207 Oscar Torres Rivera
Desafíos y contradicciones en una experiencia inconclusa.
La capacitación campesina en la Reforma Agraria de la Unidad Popular227 Rolando Pinto Contreras
Reforma Agraria: del relato épico a su compleja implementación cotidiana247 Sergio Gómez Echenique
Radicalidad agraria de la Unidad Popular. Testimonios y relatos de mapucistas del centro sur263 Esteban (Teo) Valenzuela Van Treek

Mujeres en lucha

Evocando la Historia285
Francisca Rodríguez Huerta
Mis memorias305 Mafalda Galdames Castro
El Ministerio que no fue321 Carmen Gloria Aguayo
Memorias de una mujer campesina333 Alicia Muñoz Toledo
Desde La Victoria a la victoria. Memoria de una militante pobladora345 Yolanda Álvarez
Sobre sueños, esperanza y rebeldía de la mujer pobladora y trabajadora en la Unidad Popular353 Militza Meneses López
Perspectivas desde el MAPU
Allende: de la esperanza a la tragedia373 Jaime Gazmuri Mujica
Kalki Glauser: MAPU, la Unidad Popular y la izquierda chilena: reformista y revolucionaria. El carácter de la derrota.
Lecciones y autocrítica391 Carlos Méndez Contreras
El MAPU desde Lota409 Tito Gutiérrez Contreras
Un hombre llamado <i>Fernando</i> . Memorias irreverentes en torno a los orígenes del MAPU, la Unidad Popular y la militancia de Juan Pablo Schroeder (1968-1973)421
Nicolás Acevedo Arriaza

La visión chilena medio siglo después

Ronald H. Chilcote

Vivimos en Chile a fines de 1971 y la mayor parte de 1972, motivados por el amor al país, entusiasmados con sus perspectivas de cambios significativos, y para estar con amigos. También para colaborar con los chilenos en investigaciones que podrían ser útiles en la reforma municipal que el gobierno de la Unidad Popular (UP) estaba considerando. Mi trayectoria académica en América Latina comenzó con la Revolución Cubana, además de mis estudios en el Instituto de Estudios Hispanoamericanos y Luso brasileños de la Universidad de Stanford, a fines de la década de 1950. Allí trabajamos en la revista mensual *Hispanic American Report*, siendo la primera, afines de 1960, en exponer que los exiliados cubanos en el norte de Guatemala estaban preparando lo que se convertiría en su fallida invasión de la Bahía de Cochinos (Playa Girón).

Mi primeros estudios en el extranjero fueron en la Universidade de Lisboa y la Universidad de Madrid. Los de Lisboa dieron lugar a conversaciones con la oposición política al dictador Antônio Salazar, con estudiantes africanos de las colonias portuguesas de Angola, Mozambique y, en particular, Guinea Bisáu y Cabo Verde. Produjeron, además, publicaciones en revistas estadounidenses y europeas,

que culminaron en mi eventual expulsión de Portugal, encarcelamiento en Angola, y un libro (1967) siendo un esfuerzo temprano por retratar una perspectiva histórica africana y una respuesta al colonialismo, al contrario de los estudios predominantes del imperio portugués y su impacto. La experiencia madrileña desembocó en la tesis doctoral y la publicación de un libro (1968) sobre la economía política de las industrias de hierro y siderurgia a través de los siglos, y las perspectivas de una panacea para el desarrollo.

La experiencia portuguesa hizo que viviéramos muchos años en Brasil. Lo visité por primera vez en 1958, durante cuatro meses de viaje por América Latina, terminando en septiembre unos meses antes de que Fidel, el Che y su revolución llegaran a La Habana. En el camino, pasé cuatro semanas en Chile, investigando y escribiendo sobre el complejo de la industria pesada de Huachipato en Concepción, lo que me llevó a otra publicación académica (1961). También conocí a seis generaciones de la familia Babul, originalmente de ascendencia libanesa e involucrada en el comercio, y en ese momento una joven pareja con la que nos mantenemos cercanos hasta hoy. Con nuestros hijos, de alguna manera nos convertimos en una familia extensa, viajando juntos dentro y fuera de Chile.

La familia Babul no era diferente a muchas familias chilenas, en ese momento abiertas al diálogo político pero con posturas políticas que iban desde el nacionalismo de extrema derecha, al demócrata cristiana y a las de socialista y comunista. Su diversidad política y, en ese momento, su disposición a trascender las diferencias políticas, me ayudaron a darle sentido a la política chilena. También la lectura de seis o siete diarios por día, cada uno con un sesgo político pero útil durante nuestros meses en Chile. Con frecuencia los leía todos como medio de ahondarme en el contexto político durante 1972. A pesar de sus marcadas divisiones, un desafío, se mantuvo débilmente unido de manera que el progreso parecía posible.

Mi extensa investigación de campo comenzó en 1969 con un estudio comunitario de familias dominantes en Juázeiro, Bahía y Petrolina, Pernambuco en el interior, e involucró a 118 entrevistas informales pero en profundidad, con personas de la clase política y económica dominante, culminando años más tarde en un monografía (1991). El plan de investigación de mi estudio pretendía extenderse a dos comunidades contiguas en otras partes de América Latina, en México y Chile. Varios de mis estudiantes intentaron replicar partes de mi estudio comunitario en Mexicali y Calexico, pero no se logró ningún estudio completo. Otro de mis alumnos, William Culver, había realizado un estudio comunitario anterior en los municipios de Coquimbo y La Serena; se trataba de la estructura de poder de la comunidad y me proporcionó un incentivo para aplicar mi estudio a esas comunidades. Es por eso que, al terminar mi trabajo en el noreste de Brasil, me mudé con la familia a Chile a fines de 1971.

Mi proyecto de Chile fue apoyado por el Instituto Nacional de Administración (INSORA) de la Universidad de Chile, ubicada en Santiago. Me brindó espacio de oficina, asistencia en investigación y apoyo. Trabajamos en estrecha colaboración en la preparación de un cronograma de entrevistas para personas destacadas en Coquimbo y La Serena, y los colegas de INSORA llevaron a cabo unas cincuenta entrevistas. Los datos se codificaron y tabularon, luego se realizó un análisis preliminar. El deseo era proporcionar una base sustantiva para una posible reforma municipal. Creía firmemente que era importante que el trabajo de campo fuera útil para las comunidades bajo estudio; siempre he buscado la afiliación y el apoyo institucional local e insisto en ello para todas las investigaciones para mí y mis estudiantes.

Estaba entusiasmado con la afiliación con INSORA y la posibilidad de que los datos y hallazgos de la investigación pudieran ser relevantes para la reforma municipal bajo la Unidad Popular y el gobierno de Allende. Por desgracia, no fue así: el golpe de 1973 puso fin al proyecto y, a partir de entonces, no supe nada de INSORA ni de aquellos con quienes me había asociado. Pero los datos de la investigación, los documentos y las publicaciones periódicas están disponibles en mi archivo personal (Colección Nº 012, "Guía de la Colección Chilcote sobre América Latina", Colecciones y Archivos Especiales,

Biblioteca Rivera, Universidad de California, Riverside). De hecho, no regresé a Chile hasta el final del gobierno de Pinochet, todo el tiempo respetando y admirando el compromiso autoimpuesto de muchos amigos exiliados como mi colega Kemy Oyarzún, quien a principios de la década de 1990 renunció a su cátedra en la universidad y regresó a casa, después de muchos años de exilio, y se incorporó en la planta de la Universidad de Chile.

La política en Chile durante el período de Salvador Allende dejó impresiones profundas, aspiraciones esperanzadoras y una profunda amargura en cuanto al resultado. Pero todo fue una experiencia que moldeó gran parte de mi perspectiva a partir de entonces. Esta experiencia incluyó la atención a las elecciones presidenciales de 1958, 1964 y 1970. Estuve allí en 1958 cuando Allende, respaldado por el Partido Socialista (PS), perdió ante el conservador Jorge Alessandri (32,2% contra 28,5%). El candidato del Partido Democrática Cristiano (PDC), Eduardo Frei, alcanzó un 20,5%. Asistí a una de las manifestaciones masivas, abrumadoras, por más o menos un millón de simpatizantes que aparecieron en las calles. Me dejaron con la esperanza de que la democracia participativa posiblemente evolucionara a través del sistema multipartidista del país.

Estos tres candidatos dieron forma a los años siguientes. Alessandri, director de un conglomerado de periódicos y apoyado por conservadores, liberales y algunos radicales enfocados en controlar la inflación y congelar los salarios del sector público, pronto enfrentaron disturbios laborales generalizados en la región de mi estudio de Huachipato. También incluyendo los mineros del carbón de Lota, que marcharon sobre Concepción exigiendo salarios más altos, y luego en 1960 tuvieron que enfrentar un devastador terremoto en Concepción y Puerto Montt.

Frei y su PDC derrotaron a Allende y su Frente de Acción Popular (FRAP) en las elecciones de 1964 (56,09% a 38,93%). Pero la campaña fue vista con profunda preocupación por Estados Unidos, como supe durante mi única visita a la Embajada de Estados Unidos, en Santiago. Ahí entrevisté al agregado político, quien reveló que "de

ninguna manera Estados Unidos permitiría que un marxista asuma la presidencia". En ese momento, la campaña de Allende había impresionado tanto el interés nacional como a la prensa internacional. Nunca más me pondría en contacto con el personal oficial de Estados Unidos; estaba claro que se implementaría cualquier medio para frustrar un cambio progresivo en la política chilena. Sin embargo, Allende y la Unidad Popular ganaron una estrecha mayoría en 1970, y esta vez derrotaron a Alessandri (37,3% a 35,8%).

La victoria de Allende y la UP con su "vía pacífica" abrió la posibilidad de un cambio estructural sustancial dentro de Chile, a través del tenue sistema político y la interacción entre la multitud de partidos políticos. La vía chilena ofreció un nuevo camino hacia el cambio progresivo: frente a una Revolución Mexicana (1910) que había desafiado una orden vieja pero se marchitó durante el último medio siglo, la Revolución Boliviana de corta duración (1952), y la Revolución Cubana (1959) que trajo el socialismo y la esperanza a través de la lucha revolucionaria. Permítanme resaltar su impacto sobre mí.

Legitimando la planificación a través de la política

Me impresionó especialmente la planificación abierta que se llevó a cabo antes de las elecciones, y las metas y direcciones que se establecieron explícitamente al principio y se manifestaron durante la campaña electoral, además después de la victoria. Recuerdo haber pasado varias horas con el economista Max Nolff, quien revisó conmigo una pila de documentos sobre cómo la UP implementaría sus planes, con enfoque en la reforma agraria, abriendo la economía a los trabajadores agrícolas a través de cooperativas y otros medios.

Había estado siguiendo a Jacques Chonchol, quien bajo Frei había abogado por una sociedad comunitaria. Luego formó el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), y sirvió bajo Allende como ministro de agricultura, donde presionó para acelerar la reforma agraria. Nolff también discutió cómo el gobierno reestructuraría

la extracción de cobre, siendo Chile entonces el mayor exportador mundial del metal.

Mientras que las fuerzas políticas tienden a no manifestar sus planes de cambio durante los momentos electorales, quedó claro que la presentación abierta de planes y objetivos legitimó su implementación después de la victoria electoral. Entonces no fue una sorpresa que Nolff se convirtiera en presidente de la Corporación Chilena del Cobre (CODELCO), acompañado de un plebiscito y una votación para nacionalizar su producción. Esta lección me influyó como miembro de una junta escolar local en California, donde durante una campaña política expuse una agenda detallada de reformas. Aunque inicialmente todas mis iniciativas fueron rechazadas por una junta conservadora, me centré en los problemas más que en la política y llevé a cabo un amplio apoyo entre los constituyentes. Pudimos recortar los costos administrativos, implementar un presupuesto participativo, más una participación abierta a un movimiento en evolución de cientos de padres y estudiantes que deseaban dar soluciones a los problemas que les preocupaban.

Buscando la comprensión del atraso, el subdesarrollo y la dependencia

Dentro de INSORA mi enfoque estuvo en nuestro proyecto de investigación en La Serena y Coquimbo, pero hubo tiempo para el diálogo sobre la dirección teórica. Dentro del Instituto hubo influencia del Partido Comunista, y posiblemente para compensar mi presencia, había un joven académico soviético trabajando en una tesis doctoral. En un momento, los colegas sugirieron que los dos debatiéramos nuestras opiniones sobre las diferentes posiciones sobre el subdesarrollo y la dependencia. En ese momento, la línea soviética atribuyó el atraso al semifeudalismo, una postura de larga data desafiada por el análisis de varios volúmenes del historiador Luis Vitale sobre el desarrollo chileno (1967-2000). Recuerdo que, encarcelado en Santiago por un libro

crítico del PDC bajo Frei, me pidió que le enviara una copia de la biografía en tres volúmenes de Isaac Deutscher sobre León Trotsky (1954) y se produjo un intercambio de correspondencia entre nosotros hasta su fallecimiento en 2010. Se organizó el debate, pero nuestro colega soviético no apareció.

Mientras Vitale en Chile y Rodolfo Stavenhagen en México revisaron la comprensión pasada de cómo había persistido el atraso en América Latina, otros jóvenes académicos recurrieron a nuevas explicaciones del subdesarrollo y la dependencia. Algunos de ellos, liderados por el economista argentino Raúl Prebisch y el chileno Rodolfo Sunkel, se habían asociado con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), volcado al análisis estructural del capitalismo dentro de sus países. Históricamente, la izquierda había atribuido condiciones de atraso al imperialismo fuera de la región. La Revolución Cubana mostró que es posible enfrentar al imperialismo. También provocó intervenciones militares reaccionarias en otros lugares, y aseguró a las clases dominantes dentro de muchos países continuar mediante golpes de estado y la fuerza militar.

Chile también ofreció refugio a los intelectuales que habían huido al exilio. De particular importancia fue la contribución de intelectuales brasileños como Theotônio dos Santos, Ruy Mauro Marini y Vânia Bambirra. Theotônio, un joven profesor de la Universidade de Brasília, había huido a Rio donde lo conocí en julio de 1964. A lo largo de los años nos hicimos amigos cercanos, pero fue en Santiago donde me uní a él y a muchos otros interesados en el nuevo pensamiento teórico sobre la dependencia y el subdesarrollo.

Por invitación de la UP se había convertido en el Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO) asociado con la Universidad de Chile. Arribó a Chile en 1966 y durante ese tiempo escribió sus trabajos principales sobre teoría de la dependencia (Kay, 2019). Uno publicado prominentemente en inglés, desafió el pensamiento económico ortodoxo estadounidense (1970). También contribuyó con un capítulo sobre Brasil a un volumen popular de extensos ensayos compilado por mí y Joel Edelstein (1974; véase también 1986) que contrastaban

los entendimientos de la corriente principal por un lado, y la dependencia por el otro, de seis países latinoamericanos, incluido Chile.

El economista André Gunder Frank también había estado en Chile, y sus escritos sobre el subdesarrollo iban a influir en el pensamiento fuera del país. También le interesaba el pensamiento del economista marxista Paul Baran, de la Universidad de Stanford, cuyo trabajo sobre el atraso se había convertido en un libro de gran éxito de ventas (1958) en América Latina. Estudié con él brevemente como estudiante en Stanford y él influyó en mi trabajo; también visitó Cuba después de la Revolución y escribió favorablemente sobre ella.

También fue en Chile donde conocí al economista brasileño Celso Furtado y al sociólogo político Fernando Henrique Cardoso, cuyo trabajo me había impresionado. Furtado así, con sus importantes estudios de la economía brasileña y sus esfuerzos de desarrollo en el empobrecido noreste de Brasil donde se concentraba mi propio trabajo. Cardoso así, por sus primeros estudios y escritos bajo el renombrado sociólogo Florestán Fernández. En Chile Cardoso estableció con el sociólogo chileno Enzo Falletto, una perspectiva popular sobre la dependencia asociativa (1979), que luego se volvió especialmente influyente en el cambio de entendimiento académico en Estados Unidos.

Momentos personales que dieron forma a mi visión de Chile

La Revolución Cubana había inspirado el interés académico en América Latina, pero en la década siguiente estuvo marcada por la intervención militar en Brasil, República Dominicana y otros lugares. En 1964, el Ejército de Estados Unidos lanzó un estudio llamado "Proyecto Camelot", destinado a predecir e influir en el cambio en América Latina. Estuvo vinculada a la Universidad Americana e involucró a científicos sociales. Llegó a Chile donde fue expuesta por profesores de la Universidad de Chile y denunciada en el parlamento chileno. Fue en este contexto que los académicos progresistas encontraron su

camino hacia Chile. Era el deseo de la mayoría de nosotros colaborar de manera que no solo avanzara la erudición chilena, sino también la resolución de sus problemas.

Hubo momentos fascinantes e interacciones ocasionales con destacados chilenos. Uno de ellos fue para conversar y cenar en la casa del canciller y líder del PS, el sociólogo marxista Clodomiro Almeyda, junto con otros cinco académicos externos, para conocer su investigación de campo y su progreso. Uno de ellos, Maurice Zeitlin, desarrollaba un análisis de clase de terratenientes y capitalistas en un esfuerzo ambicioso por comprender la relación rural-urbana en el surgimiento del capitalismo en Chile. Su publicación posterior fue una importante monografía académica (1988). Otro encuentro fue con la intelectual, académica y socióloga marxista Marta Harnecker, quien estuvo activa en el gobierno del PS y la UP; nuestra discusión se centró en la cultura popular y sus posibilidades movilizadoras.

Lo más destacado de nuestra experiencia familiar incluyó viajar al desierto de Atacama, a la Patagonia, a Punta Arenas, y a los observatorios astronómicos en las afueras de La Serena. Entre nuestros preciosos encuentros estuvieron los memorables conciertos de Inti Illimani y Quilapayún, y la "nueva canción chilena", en la plaza central de La Serena cerca de donde vivíamos. Nos sumergimos en la música de los cantantes reconocidos Violeta Parra y Víctor Jara. Nunca olvidaremos nuestro regreso a California, viajando a través de la Isla de Pascua, una lejana posesión chilena. Increíblemente fuimos los únicos visitantes durante una semana encantadora, explorando sus tesoros históricos y sitios mencionados en el relato de Thor Heyerdahl de su viaje en 1947, en la balsa Kon Tiki, desde Sudamérica a la isla polinesia.

La visión y los logros de la vía pacífica chilena hacia el progreso y una sociedad justa durante los primeros años de la década de 1970 fueron reprimidos por el brutal golpe de septiembre de 1973 pero hoy seguimos construyendo sobre su ejemplo mientras celebramos sus logros. Mucho antes del Golpe, algunos de nosotros en el sur de California habíamos seguimos activos en el Grupo de Los Ángeles para la

Solidaridad Latinoamericana (LAGLAS), una de las coaliciones más exitosas del país en defensa de América Latina. LAGLAS produjo conciertos del New Song Movement y dio lugar a un colectivo de documentales, Lucha Educational Films, y una película "Chile: con armas y poemas".

LAGLAS también brindó apoyo a nuestro proyecto que lanzó la publicación de la revista *Latin American Perspectives* (Perspectivas Latinoamericanas: LAP, su sigla en inglés) en 1974, incluyendo a muchos de sus primeros editores que tenían experiencia en Chile: Marjorie y Don Bray, Bill Bollinger, Ronald y Frances Chilcote, Norma Chinchilla, Dale Johnson, James Petras, Kemy Oyarzún y más tarde Richard Harris, Lois Oppenheim, Rosalind Bresnahan, Jan Rus y Robert Austin. Su propósito era avanzar en el campo de los estudios latinoamericanos (Chilcote, 2018). Su primer número en 1974 se centró en una crítica de la teoría de la dependencia, incluida una respuesta de Gunder Frank a decenas de evaluaciones críticas de su trabajo en América Latina.

El segundo número de LAP se dedicó a un análisis crítico del golpe de Estado en Chile y a una celebración de lo que se había avanzado bajo Allende. Nuestro número de septiembre de 2020 celebra el cincuentenario de la Vía Chilena al Socialismo y sus avances, con un recordatorio de que en palabras del cineasta Patricio Guzmán, "la Batalla de Chile aún no ha terminado". Además, un número futuro, editado por Joana Salém y yo, retoma los viejos debates sobre la dependencia y el subdesarrollo (Chilcote Editor, 2003) y evalúa críticamente a una nueva generación de científicos sociales (particularmente en Argentina, Brasil, Chile y México) quienes, a medida que retrocede la "Marea Rosa" de los regímenes progresistas en América Latina, están repensando la importancia de la "Teoría marxista de la dependencia".



Referencias

Baran, P. (1957). *The Political Economy of Growth*. Nueva York: Monthly Review Press.

Cardoso, F. H. y E. Falletto. (1979). *Dependency and Development in Brazil*. Berkeley: University of California Press.

Chilcote, R. y C. L. White. (1961). Chile's New Iron and Steel Industry. *Economic Geography*. Worchester, Massachusetts. Julio, 258-266.

Chilcote, R. (1964). Brazil: Suppressing the Future. *The Nation*, 199, noviembre 23, 368-370. También publicado como Brasil: suprimiendo el futuro. *Marcha* 1235, diciembre 11, 1964, 16-17.

Chilcote, R. (1967). *Portuguese Africa*. New Jersey: Prentice-Hall. Englewood Cliffs.

Chilcote, R. (1968). *Spain's Iron and Steel Industry*. Austin, TX: Bureau of Business Research, The University of Texas.

Chilcote, R. 1974. *The Brazilian Communist Party: Conflict and Integration*, 1922-1972. Nueva York: Oxford University Press.

Chilcote, R. (1974). *Partido Comunista Brasileiro: conflito e integração*. Rio de Janeiro: GRAAL, 1982, pp. 413.

Chilcote, R. y J. C. Edelstein (Eds.). (1974). *Latin America: The Struggle with Dependency and Beyond*. Nueva York: Schenkman and John Wiley & Sons, p.781. Introducción contribuida, pp. 1-87.

Chilcote, R. y J. C. Edelstein. (1986). Latin America: Capitalist and Socialist Perspectives of Development and Underdevelopment. Boulder: Westview Press.

Chilcote, R. (Ed.). (2003). *Development in Theory and Practice: Latin American Perspectives*. Lanham, Md: Rowman and Littlefield Publishers.

Chilcote, R. (2010). The Portuguese Revolution: State and Class in the Transition to Democracy. Lanham, Md: Rowman and Littlefield.

Chilcote, R. (2014). *Intellectuals and the Search for Identity in Twentieth Century Brazil*. Nueva York: Cambridge University Press.

Chilcote, R. (2018). The Cold War and the Transformation of Latin American Studies in the United States. *Latin American Perspectives* 45:4, 6-41.

Deutscher, I. (1954). *The Prophet Armed: Trotsky, 1879-1921.* Nueva York: Oxford University Press.

Dos Santos, T. (1970). The Structure of Dependence. *The American Economic Review* 60(2), 231-236.

Dos Santos, T. (1974). Brazil: the Origins of a Crisis en R. Chilcote y J. C. Edelstein (Eds.). *Latin America: The Struggle with Dependency and Beyond.* Nueva York: Schenkman and John Wiley & Sons.

Frank, A. G. (1967). Capitalism and Underdevelopment in Latin America: Historical Studies of Chile and Brazil. Nueva York: Monthly Review Press.

Kay, C. (2019). Theotônio dos Santos (1936-2018): The Revolutionary Intellectual Who Pioneered Dependency Theory, *Development and Change*, 51(2): 599-630.

Vitale, L. (1967-2000). *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Santiago: LOM Ediciones. 8 vols.

Zeitlin, M. (1988). *Landlords and Capitalists: The Dominant Class of Chile*. Princeton: Princeton University Press.